

**Desmontando guiones sexuales patriarcales.
Emociones, cuerpo, placer y negociaciones sexuales**

DOCUMENTO A TRABAJAR

PONENCIA 2

DIAPO 1-

Buenas Tardes. Primero que nada gracias a todas las personas que están escuchando esta presentación y a quienes están moderando este panel. Mi nombre es Laura Mercedes Oyhantcabal soy uruguaya, feminista, Licenciada en Ciencias Antropológicas por la Universidad de la República en Uruguay y Magister en Estudios de Género por la Universidad de Granada en España y la Università di Bologna en Italia.

Esta ponencia se llama “Desmontando guiones sexuales patriarcales. Emociones, cuerpo, placer y negociaciones sexuales” y se basa en mi investigación etnográfica de maestría que ya les contaré de que va.

Antes de empezar quiero comentar que en la presentación uso imágenes de la artista uruguaya Sofía Papadópolos. Utilizo algunas obras de ella que tienen relación con el tema de la sexualidad y de la construcción de las mujeres como sujetos deseantes activos en la exploración de sus placeres y de su erotismo. Creo que su arte tiene una significación política muy fuerte. Primero porque es una mujer que se abre y expresa a través de sus obras una forma de vivenciar su sexualidad que es muy personal y privada, pero que al hacerla pública la hace muy política, porque habla de otras formas de colocarnos como sujetos. Y esto posibilita otras formas de construir nuestras subjetividades como mujeres, más empoderadas, más emancipadas y más libres en relación a nuestra sexualidad, a nuestro deseo y a nuestro erotismo.

DIAPO 2-

Bueno, hago un breve repaso de la investigación de máster para entrar en la parte que me interesa.

En el máster lo que investigo son las estrategias de negociación del deseo y placer que las mujeres despliegan en el encuentro sexual con varones. Es decir, cómo gestionan las diferencias que se dan en el encuentro sexual.

Basándome en Foucault y en Gayle Rubin, parto de la idea de que la sexualidad es una construcción social y, en particular, un terreno político en el que se disputan distintos intereses, lo que hace que la sexualidad sea un terreno que esté lleno de conflictos, diferencias, desigualdades, negociaciones, opresiones, acuerdos, desacuerdos, etc.

Entonces, entiendo que es importante el estudio de la sexualidad ya que NO es un dominio separado de lo social, sino que nos habla de la sociedad en que vivimos, de sus estructuras de opresión y de los modelos de sexualidad que predominan. Como señala Gayle Rubin investigar sobre sexualidad ayuda a “identificar, describir, explicar y denunciar la injusticia erótica y la opresión sexual”.

En este sentido, considero que conocer y problematizar las prácticas y performances que se dan en el encuentro sexual entre mujeres y varones puede llevar a una mejor comprensión y reflexión sobre cómo y por qué se generan ciertas desigualdades y de qué forma se reproducen, se resisten o se frenan.

DIAPO 3-

Rápidamente comento dónde, cómo y a quién investigo.

Aunque el máster lo realicé entre España e Italia, como uruguaya quería hacer la investigación en mi país: Por un lado para fortalecer y enriquecer la academia y las producciones de allá. Pero también porque vengo trabajando hace varios años en un programa de investigación en Género, Cuerpo y Sexualidad y quería dialogar con lo que veníamos produciendo desde ahí

Por otro lado, en Uruguay aunque el movimiento feminista tiene una trayectoria considerablemente importante y notoria en la región en relación a los derechos de las mujeres, sobre todo después de la dictadura... En lo que tiene que ver con la sexualidad, la autonomía erótica y el derecho a goce es recién en los últimos años que empiezan a circular con mayor fuerza ciertos discursos emancipadores de la sexualidad femenina.

También porque venía viendo el surgimiento de algunos colectivos y espacios políticos feministas que se organizaban en torno a estas reivindicaciones y me interesaba hacer un diagnóstico que pudiera dar cuenta de la situación en relación a esto, para ver si estos discursos estaban impactando en las trayectorias de vida de las mujeres y en las relaciones de pareja y de qué forma.

Bueno, es así que decido investigar en Uruguay y con mujeres de entre 25 y 35 años. Elijo este rango de edades porque me interesa registrar las experiencias de este sector de mujeres que, asumo, pueden llegar a verse interpeladas por la circulación de ciertos discursos.

Quiero aclarar que, aunque no puse ningún tipo de restricciones más que la edad en la selección de las mujeres, me contactaron mujeres con un perfil muy específico: blancas, profesionales, trabajadoras o estudiantes que podría decir que eran de clase media, con un capital cultural y simbólico elevado. No todas cercanas o simpatizantes con el feminismo, pero si bastante conscientes de los planteos que se hacen desde

aquí. Es decir, las mujeres etnografiadas hablan de un sector muy específico de la sociedad uruguaya.

Creo que esta investigación podría ampliarse y articularse con aproximaciones que pongan el foco en cuestiones vinculadas a la clase y o a la raza para pensar más críticamente y con más herramientas cuestiones vinculadas a la interseccionalidad. Esto ayudaría a visualizar cómo los ejes de opresión y las resistencias construyen realidades, discursos y vivencias diferentes en torno a lo sexual, al placer y al deseo. Así que esto, sin duda, podría ser una posible línea de investigación futura.

DIAPO 4 -

Rápidamente abordo algunos elementos del trabajo de campo.

Dado el tema que quería investigar tuve que centrarme en los discursos que las mujeres construyen respecto a los encuentros sexuales. No podía etnografiar el acto sexual en sí.

El trabajo de campo fue de once entrevistas en profundidad a mujeres, una entrevista grupal entre cuatro amigas y dos instancias de observación participante en un taller de sexualidad y erotismo en clave feminista. En la diapositiva pueden ver algunas fotos del taller.

DIAPO 5 – EL ANÁLISIS Y LA ESCRITURA

A partir del procesamiento de los datos obtenidos en el trabajo de campo surgieron algunas categorías analíticas útiles como la de los guiones sexuales de Simon y Gagnon y la noción de cuerpo agente de Mari Luz Esteban. Ahora voy a desglosar algunos elementos para comprender mejor estos elementos.

DIAPO 6 -

En las entrevistas, muchas de las mujeres describieron secuencias muy similares en relación al encuentro sexual con varones. Nadia lo explicita cuando narra cómo eran los encuentros con su pareja:

“Las veces que estábamos eran así bastante estructuradas, yo siento que eran muy guiados por él y cuando yo quería hacer alguna cosa, se me ponía un freno. Entonces, siempre terminaba sucediendo lo mismo, siempre eran iguales: iguales en continuidad, en posiciones, iguales en comienzo, en terminar, tanto de acabar como de terminar la relación sexual.”

Éstas son descripciones que nos hablan de algo algo que está pre-formateado, que ya está guionado y asumido de esa forma, algo que pareciera negar la agencia, la innovación, porque ante cualquier intento de cambio es frenado. Esto calza con la noción de guiones sexuales de Simon y Gagnon que nos habla de una sexualidad que se pone en práctica, que se performa. Es una sexualidad que está prescrita socialmente y que se desarrolla en actos rutinizados. Sin embargo, y tomando la noción de performatividad de Butler, es en esa misma repetición que se habilita una potencial transformación, la introducción de una diferencia.

Romina, otra de las chicas entrevistadas, resume estos guiones sexuales diciendo “en la mayoría de los encuentros heterosexuales es siempre: «te tengo que penetrar» primero, después aparece el «te tengo que hacer gozar» y, por último, eyaculan y se termina el acto sexual”.

En definitiva, son guiones sexuales que entiendo patriarcales porque: primero, a través del énfasis en la penetración, en el coito, reducen la sexualidad a lo reproductivo, con un fuerte énfasis en lo heterosexual. De esta forma, reducen también el placer a lo genital, dejando inexploradas otras partes erógenas del cuerpo. A su vez, en esta síntesis que hace Romina, se deja entrever que el placer y el disfrute está puesto en el varón, en la eyaculación y el orgasmo masculino como fin último

del encuentro. Por otro lado, el placer femenino queda reducido a la mirada androcéntrica, donde el varón aparece como la fuente de placer con el “YO TE VOY A HACER GOZAR”. Aquí el placer y deseo femenino quedan subordinado.

En muchos de los relatos, como señalaba Nadia, aparecían intentos de negociación directa respecto a lo sexual, pero eran obviados, silenciados, frenados, etc. Entonces, surge ahí la pregunta de cómo podemos hablar desde ese guión, cómo podemos ser escuchadas y resistir ese tipo de prácticas.

-

En estos guiones sexuales las mujeres entrevistadas hablaban de percibirse y sentirse como “agujeros”, “muñecas inflables”, “pedazos de carne”, etc. Como señala Claudia:

“En las relaciones que tuve con algunos hombres era tremendo, porque yo era un objeto, un churrasco, realmente un objeto. Eso no me gustó y no me ayudaba en la sexualidad, porque en vez de sentirme primero alguien, una persona, y después ir al sexo, se daba lo contrario. (...) La persona no me contemplaba en todo mi ser ¿entendés? Yo era una parte de mí, yo era mi vagina, él me quiere penetrar, y ta”

Y esto lo asocio rápidamente al concepto de Flesh que introduce Spillers para pensar cómo se ha concebido y sexualizado el cuerpo de las mujeres esclavas. Es decir, Flesh nos habla de un cuerpo capturado, sin subjetividad, que es literalmente percibido como un pedazo de carne que carece de agencia, de emociones, de sensibilidad y, por lo tanto, de deseo y placer. Es una no-humanidad, un no-ser. Así queda representado el cuerpo esclavo de las mujeres.

DIAPO 7-

Entonces, rastreando un poco los modelos de sexualidad de Occidente, llego a las nociones de Laqueur que define lo que yo llamo el guión sexual de la mujer pasiva e impasible.

Él narra una historia en la que la hija de unos posaderos, supuestamente muerta, es violada por un monje que, en realidad, debía estarla velando. Cuando ella recupera la consciencia se dan cuenta de que quedó embarazada por la violación.

A partir de este relato, Laqueur dice que se constituyen algunos elementos claves en torno a la noción de la sexualidad y los guiones sexuales diferentes y desiguales que se han ido construyendo para cada género. Entonces, si consideramos a la reproducción como fin último del encuentro sexual, es claro que la mujer puede estar totalmente inconsciente y consagrarse a la reproducción de todas formas. Esto refuerza la idea de que la mujer NO TIENE QUE HACER NADA, NI QUE DECIR NADA. Una raíz muy potente de lo que son los guiones sexuales que aún se siguen reproduciendo.

En suma, estas secuencias de guiones sexuales patriarcales se caracterizan por dejar a las mujeres en un lugar pasivo, desagenciado y subalternizado. Y en este lugar, prima una concepción androcéntrica, genitalocéntrica, coitocéntrica y orgasmocéntrica de lo sexual, donde las mujeres no somos escuchadas ni registradas en relación a nuestro placer, a nuestro disfrute, a nuestro cuerpo, y donde las posibilidades de negociación del deseo y el placer merman.

Sin embargo, aunque a partir de los relatos que conseguí a través de las entrevistas, una se podría tentar de hacer una lectura negativa porque aparece esta representación y autopercepción de ellas como habitando un lugar desagenciado en relación a lo sexual, creo que hay otra lectura posible. Porque los relatos de las entrevistadas dejaban en claro que, con mayor o menor consciencia, había una resistencia a esto. Muchas cuestionaban, problematizaban, desnaturalizaban estos guiones y de esta forma los resistían.

En los relatos se hacían presentes los cuerpos-agentes de los que habla Mari Luz Esteban. Cuerpos que, a través de malestares, cuestionamientos, emociones, gestos, movimientos entre otras cosas, conseguían resistir, frenar, y transformar las prácticas en el encuentro sexual.

Por ejemplo, en este relato que hace Jazmín:

Me acuerdo de uno que era bellissimo, tenía toda la facha, y tenía tremendas ganas de estar con él. O sea, yo estaba muy excitada. Pero empezamos a garchar y como que me dio de bomba. Me la metió enseguida, me empezó a decir “¿te gustá?, ¿te gusta así?” y claro, se me fue todo el pegue en dos segundos. Me puse a fingir que la estaba pasando bien pero en realidad no podía sacarme de la cabeza el pensar “bo, esto es una mierda, este tipo me la está metiendo y yo me estoy prestando a esto”. Me fui de la casa sintiéndome un pedazo de carne. Me acuerdo que le escribí a mi mejor amigo diciéndole “Nunca me había cogido a un pibe tan lindo, pero nunca me había sentido tan concha con patas. Literalmente un agujero”.

Tomo el pasaje que está en itálicas que dice: “Me puse a fingir que la estaba pasando bien pero en realidad no podía sacarme de la cabeza el pensar “bo, esto es una mierda, este tipo me la está metiendo y yo me estoy prestando a esto”.

Entiendo que aquí Jazmín se está preguntando por su rol en el encuentro sexual, por el lugar que su cuerpo agencia y por lo que está cediendo en esa interacción y las emociones que esto genera en ella. Entonces, este relato y otros que analizo en la tesis, muestran que estamos viendo un montón de cosas, que hay cosas que ya no siguen operando en nosotras desde el lugar de lo naturalizado, lo normal y aceptado. Nos estamos dando cuenta de que así no estamos bien. Surge en nosotras una emoción o vivencia de insatisfacción que cuestiona y resiste el guión sexual, y que opera como catalizador de cambio, abriendo brechas que habilitan desde ya una transformación.

DIAPO 8-

Para cerrar la presentación me gustaría traer una cita de Panchiba Barrientos, respecto a las emociones que pueden potencialmente convertirse en acontecimientos de transformación subjetiva y social. Ella dice que es fundamental poder

“reconocer que muchas veces nuestras historias y, por tanto, también nuestras reflexiones más significativas comienzan con una sensación, una emoción o, incluso con una cierta fricción o incomodidad, desde la que es posible descubrir fisuras que desgarran lo que hemos construido como los límites de lo que existe y de lo que somos, abriendo frente a nosotras nuevas formas de estar en el mundo y de encontrarnos con otros.”

Estas interpelaciones que nos muestra que esto no es individual, sino social y colectivo comienzan a habilitar otras formas de estar en el mundo, otras agencias y performances en lo sexual.

En la tesis analizo luego cuáles son los hitos que se dan en las trayectorias de vida de las mujeres que nos hablan de una búsqueda por la reapropiación del cuerpo, y por la autonomía y autodeterminación en relación al placer y al deseo. Aparecen ahí elementos claves como los discursos del feminismo, la puesta en común y los encuentros entre mujeres, y el autoerotismo o la autoexploración. Todos ellos elementos que hacen que las mujeres se empoderen y emancipen sexualmente y se sientan más seguras y firmes para negociar su placer y deseo en el encuentro sexual con varones.